

x

Arte Popular

Año 3, Nº 36, Abril de 1979. Ministerio de Educación, San Salvador, El Salvador, C. A.



adiciones.

nosotros



Doña Aracely elige las espumillas, perpetúa una tradición.

“Espumillas hay varias pero... la única reconocida es la mía”, dice con orgullo Doña Aracely Ramírez de Bernal, 55 años de edad, mientras pasea su vista por la estantería repleta de bolsas que contienen espumillas rosadas, amarillas y blancas.

Durante 20 años, Doña Aracely, morena rolliza y de hablar moderado se ha dedicado a mantener y fomentar el consumo de espumilla entre la cipotada. Para mantener el reconocimiento del que habla, ella pone esmero en todas las fases del trabajo que inicia con la desclara de huevo; es decir, separa clara de la yema.

La primera es la que utiliza para obtener la clara del dulce; la otra, se vende a los panaderos. Antes se batía con molinillos de madera que tenían una altura aproximada de 1.60 mts.; ahora, se bate con ayuda de una batidora eléctrica hecha en casa por uno de los hijos de Doña Aracely, porque las “extranjeras son muy caras y además las tolvas son demasiado pequeñas para batir” los 200 huevos necesarios para la pro-

ducción diaria de espumillas.

Simultáneamente se ponen al fuego una 45 libras de azúcar para obtener la miel necesaria, la cual deberá tener el punto adecuado, de lo contrario, se cristaliza y la espumilla queda porosa cuando sale del horno.

Para mejorar el sabor del dulce citado, Doña Aracely utiliza esencias artificiales de frutas como: fresa, coco, piña, plátano, limón o canela; además, se agregan colorantes para hacer más presentables a las espumi-

llas. Cuando la pasta ya tiene los ingredientes mencionados, se procede a llenar la manga, objeto de tela (dril o lonilla) con forma de cono en cuyo vértice tiene adaptado una boquilla de metal con uñas que son las que le dan forma acanalada a la golosina.

Se llenan las latas o cazuelejas con un número promedio de 50 espumillas que se asientan sobre un trozo de papel periódico para evitar que se peguen en la hojalata del recipiente. Después de esta operación, Doña Aracely dice: “Se meten al horno las 50 latas que admite y a la hora ya están horneadas las espumillas”. En tiempos de temporada, corte de café o algodón, se hacen varias horneadas y hasta se contrata un ayudante pero en tiempo normal se hacen unas tres o cuatro hornadas que producen alrededor de unas 300 espumillas; las cuales se envasan en bolsas de polietileno, cuya capacidad es de 23 dulces suaves al paladar.

“Antes, cuando el negocio era de mi hijo Moris (él aprendió con un guatemalteco), se hacía bastante espumilla, pero él la daba en consignación y muchas veces las vendedoras ni con el gusto de la venta regresaban por esa experiencia, Doña Aracely prefiere hacer poco pero no dar crédito a nadie.”

Podría suponerse que esta política la ata a San Salvador, la verdad es que “Espumillas Aracely” antes “Espumillas Morris”

son conocidas en lugares como: San Miguel, Jiquilisco, Berlín, Santiago de María, Usulután, Santiago Nonualco,... pero en el Occidente del país sólo llega hasta Armenia y San Juan Opico, debido a que en Santa Ana funciona una fábrica que no solo abastece a la Zona Occidental sino que también cubre al resto del país.

La fábrica vende a ₡ 0.70 ctvs. la bolsa, “Yo no sé cómo hacen para vender la espumilla sin perder”, dice Doña Aracely al respecto, ya que ella vende a ₡ 0.90 la bolsa “y eso que la gente no quiere pagar el trabajo”, aclara. Por otra parte, Doña Aracely comenta que todos los materiales han subido de precio; por ejemplo el kilo de esencia le cuesta ₡ 60.00 colones, el azúcar —que no es tan buena como antes— cuesta conseguirla a veces, ... pero pese a estos y otros problemas que encara Doña Aracely —que antiguamente era costurera—, ella continúa haciendo espumillas. “Aunque no se gane mucho”, dice Doña Aracely que actualmente tiene un empleado que hace el trabajo porque “Ya me siento algo cansada y no dejo de trabajar también porque la calidad de mis espumillas la prefiere la gente”, afirma la citada Señora que sostiene que las espumillas que hace ella pueden soportar muchos años, pero no se engusanan ni se arruinan. “Lo más que puede suceder es que se empañen”, dice.



...ey en estado bruto es color terroso bastante y de consistencia por eso, cuando el sano decide trabajarlo visita someterlo a cocimiento durante unos 20 ó 30 minutos a fin de que el carey vuelva flexible al proceso de limado y forjado.

El artesano corta el carey guiándose de plantillas, el tiempo depende de la pieza

áspera como la lija y posee la cualidad de no rayar la superficie del carey.

Cuando la materia prima mencionada está lo suficientemente lisa, el artesano toma un pañal en el cual envuelve uno o dos dedos de la mano y frota con vigor utilizando para ello un polvo blanco que se desprende de una roca caliza. Al cabo de una media hora aproximada-

el carey, a la vez que puede hacer presiones para ir forjando la pieza; tal es el caso de las peinetas y las colas de macho, aunque por lo general se utilizan hormas de madera que facilitan la forja y además corrige errores en la curvatura de los objetos mencionados cuando se es inexperto.

Luego el artesano se auxilia de una rudimentaria prensa de madera, la cual no es más que dos trozos de madera, gruesos como la palma de la mano de un hombre. Esos son acuñados con otros pedazos de madera a fin de poder aprisionar a la prenda en formación y de esta manera poder hacer los dientes de la peineta o peine; para este trabajo se utiliza un serrucho de hoja corta y diente fino

de cinco
madan

En el caso del peine, además del proceso mencionado, se tiene que confeccionar el estuche que guarda a dicho objeto. El estuche se hace con la misma materia prima y se logra utilizando un pedazo de machete que funciona como horma ya que permite doblar al carey para que adopte la forma deseada.

es de los que tiene ros hechos acepta en s za de care balero de acción de rra por

Se podría decir que los procesos de... son sencillos en comparación con el que se sigue para hacer las... de carey; éstas son ejemplo claro de la habilidad y espíritu creador del artesano. En un primer momento, se procede a cortar al carey en pequeñas ruedas, cuyo diámetro puede variar hasta alcanzar a



Inteligencia y habilidad, las manos del artesano preparan al carey

tende elaborar; los bordes, se superficie con cuchipiarla de impu- ida esta fase, el na una hoja de cajapo, ésta rística de ser

mente el carey adquiere un brillo o lustre que resalta el color café y las vetas amarillo-verdosas que su de ener.

Cuando el artesano, tiene gran habilidad para trabajar

Capacidad de conservar Popular

en definida su
al, al querer
as, corre serios
destruir todos
que caracterizan

ra para bien o
ad del hombre
mico, político,
cativo, hasta llegar
onal que involucra
no el artesanal y la

no se pueden hacer
justifican lo antes
evidente es el fran-
que esta parte de
las áreas urbanas,
la disgregación
actividades
an fuera del
nisericorde
ento social y
van al desarra-
arraciones como: La
Cipitío, El Cura sin
reta Bruja o Chillona;
icas que reflejan la
aria de nuestra raza.

esplazamiento de este
del folklore, se puede
r el papel que juegan
municación masiva, la
libros de cuentos que
s que no están acordes
sincrasia y que se
tra tradición oral.
s personas de las
ya no conocen los
en su totalidad, sino

que su conocimiento es muy frag-
mentario.

Sin embargo, en los sectores rurales,
debido a la relativa penetración cultural
que han sufrido, la tradición oral se con-
serva con cierto vigor y es muy raro que
se interrumpa el proceso de transmisión
generacional; pero esto no debe inter-
pretarse como algo inmutable, se corre
el peligro de que ese mecanismo sea
rebasado y suplantado por cualquier
otra situación que desvirtúe todo el
valor cultural de la tradición oral.

Es muy lamentable que nuestro país
se despersonalice por falta de los recur-
sos humanos y materiales necesarios
para la labor de rescate y conservación
del folklore en general. A este respecto
debe señalarse que también existe un
descuido a nivel general en todas las
esferas que tengan relación con este
campo cultural.

El descuido al que nos referimos es en
cuanto al no aprovechamiento de la
ayuda que prestan ciertas instituciones
internacionales ya sea preparando per-
sonal o dando asesoría técnica; además,
existen documentos en los que se dan
lineamientos para el tratamiento efec-
tivo de los diferentes campos del
folklore, pero se hace caso omiso de
ellos o se desconocen por diferentes
razones burocráticas o de otra índole.

Es necesario que se tome conciencia
de la trascendencia histórica que
representa rescatar y conservar los
valores culturales que encierran las
distintas manifestaciones folklóricas,
como es el caso de la tradición oral; uno
de los campos olvidados en todo sentido.



Una de las representaciones de la Pasión del hombre-Dios. (Del
de las Estaciones de la Iglesia El Calvario de San Salvador).

Fiesta Tradición

La Semana Santa es una festividad
unas veces se celebra en marzo y ot-
tal como sucedió este año; en ella inter-
la población que profesa la religión
cual es la más propagada en el
nacional.

Durante una semana, a la par d
religiosos, se llevan a cabo manifest
corde tradicional como la de los Tancip
sonajes que representan a siete c
recorren todas las calles de la
Tenistepeque, lugar situado al Norte c
tamiento de Santa Ana.

Los diablos llevan un acial en la
azotar a todos los que se interponen en
los cipotes son los que más azotes rec
curiosidad. Estos personajes vister
diferentes colores y se amarran la
pañuelo.

Durante el recorrido apar
Ceremonia", persona que rep
Nazareno, éste lleva una campanita
que muestra a los diablos cu
azotarlo; uno por uno caen
Ceremonia pasa sobre ellos que
tarde vuelven a las andadas.

Esta tradición es local pero e
do el país, las

... es una publicación de la Dirección General de Cultura.
... reportes, a través de la Dirección de Artes.
... Educación.

BLES:
... ek Daura
... rá de Guevara
... rton
... e: Molina

.S:

... Guzmán

EDITORIAL

Los Centros Artesanales son una Realidad

Uno de los objetivos de "Arte Popular" cuando surgió a la luz pública, fue el de estimular toda aquella actividad que tendiera a la defensa, rescate, conservación, valoración y difusión del Arte Popular y Artesanías de El Salvador.

Este objetivo comenzó a cobrar vida en el semestre último del año recién pasado cuando la Red de Casas de la Cultura emprendió la fundación y funcionamiento de seis centros artesanales en diferentes sitios del país. Estos fueron seleccionados de acuerdo a criterios como: artesanías que estaban en franca decadencia, artesanías en pleno desarrollo, carácter tradicional de las mismas, posibilidad real de comercialización y otros más.

Para ilustrar mejor lo dicho en el párrafo anterior, se pueden citar casos como el de las jicaras labradas de Izalco en el Occidente del país; artesanía que se encontraba en extinción, igual suerte tenía Nahuizalco con los tradicionales petates pintados. En cambio la artesanía hamaquera de Delicias de Concepción en el Oriente de la República, está en pleno desarrollo y su mercado es bastante bueno en términos generales.

Con estos polos opuestos se dan situaciones intermedias en los demás centros artesanales, no obstante la política general de trabajo es común a todos ellos. A todos se les provee de la materia prima necesaria, se contratan maestros artesanales locales que tengan la suficiente experiencia y deseo de colaborar en el proyecto de los centros artesanales.

Pese a las limitaciones humanas y económicas, los mencionados centros han funcionado y ya rindieron los primeros frutos que se han mostrado en pequeñas exposiciones o ferias artesanales.

Hasta hoy, la experiencia ha resultado muy positiva y por ello la Red de Casas de la Cultura se muestra optimista para abrir otros centros artesanales en el territorio nacional, previa consolidación de los ya existentes. Esta se logrará alcanzar plenamente si se logra mantener el no paternalismo sobre los centros que funcionan actualmente.

Sabemos que es muy difícil mantener una actitud imparcial, pero se debe recordar en forma constante que en este país, en diferentes campos de trabajo, el enfermizo paternalismo ha impedido alcanzar objetivamente las metas propuestas en programas de desarrollo; lo cual ha deformado la mejor intención posible y se ha sembrado el recelo, la desconfianza y en última instancia se fomenta la parasitaria dependencia.

Si la Red de Casas de la Cultura supera los diferentes obstáculos que se le presenten, es muy posible que cada centro artesanal aprenda con el tiempo a valorar sus propias capacidades, a conservar sus patrimonios artesanales de toda influencia perniciosa que tienda a romper su propia identidad.

Este es uno de los tantos ideales que sustenta Arte Popular por cuanto que estamos conscientes que debe preservarse todo aquello que configure nuestra identidad histórica-cultural para beneficio de nuestra nacionalidad y para la mejor comprensión de todo lo que nuestros antepasados nos han legado.

Es por ello que la fundación de más centros artesanales viene a constituirse en una medida acertada para proteger y fomentar las artesanías de El Salvador. Esto puede ser el principio de toda una estructura funcional que asegure parte de nuestro legado cultural para el conocimiento de las generaciones futuras.



Pintura gigantesca de San José que se venera en la Parroquia de San José de La Montaña en San Salvador.

Fiesta Tradicional

En este mes, muchos pueblos salvadoreños como: San José Guayabal, Ojos de Agua, El Paisnal, Verapaz, Agua Caliente, San José Cancasque, Nuevo Cuscatlán, San José Villanueva, San José Las Flores; todos ellos de la zona central del país, celebran a San José Patriarca.

También Berlín, Meanguera del Golfo, El Tránsito, Sociedad, San José La Fuente, Bolívar, Jocoaitique en el oriente y Turín en el occidente, conmemoran al mencionado personaje bíblico. En todas ellas afloran manifestaciones populares tales como: mascaradas, carreras de cinta, palos encebados y otras actividades que hacen más alegres las fiestas de estas poblaciones.

En esta celebración, al igual que otras, el comercio artesanal se agiliza por medio de las ferias, en ellas se observa: dulces, comidas, bebidas, cerámica, jarcia, juguetes tradicionales y otros objetos más que son productos de nuestra cultura.

En el plano religioso se realizan misas solemnes, rosarios, bautizos, confirmas y en algunos sitios como Ojos de Agua, se reciben peregrinaciones; pero todas estas actividades culminan con la procesión del Santo venerable.

La fecha de esta fiesta oscila entre el 15 y el 20 de marzo, pero el día asignado por la liturgia católica es el 19 del mes citado.

"Arte Popular" es una publicación de la Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes, a través de la Dirección de Artes, Ministerio de Educación.

RESPONSABLES:
Hugo V. Baldovinos
Concepción Clará de Guevara
Madelaine Imberton
Roberto Rodríguez Molina

COLABORADORES:
David M. Huevo
Guillermo Alfredo Guzmán

FOTOS:
Dirección de Artes.

DISTRIBUCION A NIVEL NACIONAL:
Casas de la Cultura.

DIRIGIR CORRESPONDENCIA A:
Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes,
Ministerio de Educación, Dirección de Artes, San Salvador, El Salvador.

Impreso en la DIRECCION DE PUBLICACIONES

INICIO DEL TRABAJO

La silla de montar o montura, a lo largo de la historia de la humanidad, ha evolucionado desde el primitivo mantillón, pasando por la pesada silla medieval hasta llegar a la montura de cuero, liviana y confortable hecha por los talabarteros.

En El Salvador existen varios lugares como Sonsonate, San Vicente y San Salvador que elaboran excelentes monturas de estilo tejana, americana, corriente y de carrera. La forma de cada una de ellas es diferente debido a la hechura del fuste (molde) de madera o aluminio pero la técnica y los instrumentos que se utilizan para hacerlas son comunes.

Se comienza por destroncar (cortar) el cuero con las cuchillas para sacar el asiento que es lo mejor del material, en seguida se corta el arzón y las faldas; todas ellas se consideran piezas finas. Del resto de la pieza de cuero que los talabarteros llaman pescuezo, sacan los estribos, los capones de las arganillas, las rozaderas, los contralátigos de tenedora o de cincha y otras más.

Cuando se procede a armar, el asiento se moja para facilitar el estirado a que se somete el cuero cuando se clava en el fuste, debe hacerse lo más uniforme posible evitando a la vez que se for-

men arrugas, las cuales se evaden practicando sisas en diferentes puntos del asiento que poco a poco adquiere las curvas suaves que tiene toda montura.

PROCESO DE ELABORACION

Para lograr lo anterior, el talabartero necesita clavar y reclavar una y otra vez hasta que logra aprovechar el máximo de elasticidad del cuero, por lo general se hacen necesarios tres halones al cuero para alcanzar el punto adecuado de la montura.

Por lo general el talabartero procura que entre el fuste y el cuero en

las montu ras

sus puntos medios, medien dos dedos de distancia para que cuando se use, el asiento baje un dedo como máximo y eso evita que los filos del arzón rompa al cuero y ocasione molestia al jinete cuando monta.

Este tipo de asiento se llama asiento al aire y se aplica en la silla corriente, algunas veces también se emplea en la silla mexicana o tejana, pero la mayoría de veces las últimas monturas mencionadas van acolchonadas de tal modo que un mantillón defiende al cuero del roce del fuste. Este tipo de montura además puede llevar el "enchorizado" que consiste en aplicar tiras de mantillón con alma de alambre y se cose al cuero para que dé la impresión de alto relieve.

En la ornamentación de las sillas se emplean diferentes instrumentos como los sisadores, bajadores, sombreadores; algunos de éstos se hacen con varillas de paraguas o de pernos que en uno de sus extremos tienen figuras que rivalizan con el repujado; también se utilizan grabados que representan águilas u otros objetos que enriquecen el decorado de la montura.

COMO SE TRABAJABA ANTES

Hace más de 15 años, este proceso era más complicado, pues antes de que se hiciera lo antes mencionado, la suera que era la que se utilizaba para el asiento se lavaba para hacerla dócil, luego se aporreaba y aceitaba, fases



Fustes para albarda y montura respectivamente, el talabartero de San Vicente los adquiere en Cojutepeque.



El guajolote es muy preciado para las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Cocina tradicional

Para la fiesta navideña, la cocina tradicional salvadoreña, sacrifica grandes cantidades de animales como: gallos, gallinas, patos, chumpes, cerdos y otros que se prestan para el guiso, el horno, el asado, el relleno y tantas otras formas de preparar que crea el ingenio cocinero de muchas amas de casa.

Pero los animales más solicitados para esta época, son las gallinas y los chumpes, aunque la primera tiene mayor demanda por ser la que más se cria en el país y su precio es más bajo que el del chumpe.

Del modo más general, ambas aves se pueden preparar de igual forma ya que utilizan las mismas especias, verduras y otros materiales indispensables para sazonar su sabor. Pero al momento de cocinar cualquiera de las aves en mención, se pueden colocar en sartenes de barro, objetos muy utilizados en el área rural, o en trastos especiales que hace la industria.

También para este tiempo se acostumbra hacer tamales de carne (res) o de gallina, en muchos hogares campesinos es el platillo principal de la ocasión; con esto no se quiere decir que en algunos de ellos no se preparen patos, gallos,

Sin embargo, pese a este derroche culinario, no vaya a pensarse que todo el mundo disfruta de la tradicional cena navideña que bastantes familias salvadoreñas acostumbran tomar en la medianoche del 24 de diciembre, o la cena de fin de año; ya que pese a que los mercados se ven abarrotados de gallinas y chumpes, sus precios se vuelven prohibitivos para cierto sector de la población cuyo poder adquisitivo es bastante bajo.

No obstante esta limitación, bastantes familias hacen un esfuerzo para poder disfrutar de una cena opipara que difícilmente se puede realizar en otras fechas rodeando del bullicio de los cohetes que de momento logran abstraernos de la diaria realidad y saborear una gallina guisada, un gallo en chicha, un chumpe horneado, un pato borracho y otras variedades. X



Para la época navideña muchas familias campesinas venden las gallinas indias que han criado en el año.



Foto 1



Foto 3



Foto 2

los nacir

Los nacimientos son obras de arte religioso que los diferentes pueblos cristianos, diseminados por el mundo, hacen para conmemorar el advenimiento de Jesús, el Niño-Dios, que vino para redimir a la humanidad.

Desde que esta tradición vino a América, ha sido motivo de representación en materiales como: madera, arcilla, fibras vegetales u otras materias. Los colores, las formas y los tamaños pueden diferir de un país a otro, pero siempre se encontrarán los mismos personajes. Jesús, María, José, el buey y la mula, personajes que configuran el magno hecho.

En El Salvador, Ilobasco tiene una gran demanda por los nacimientos o "misterios" como los llaman muchas personas, en ese pueblo alfarero se trabaja desde la miniatura que se esconde bajo un minúsculo rancho hasta las figuras que alcanzan a medir cerca de los 0.30 centímetros.

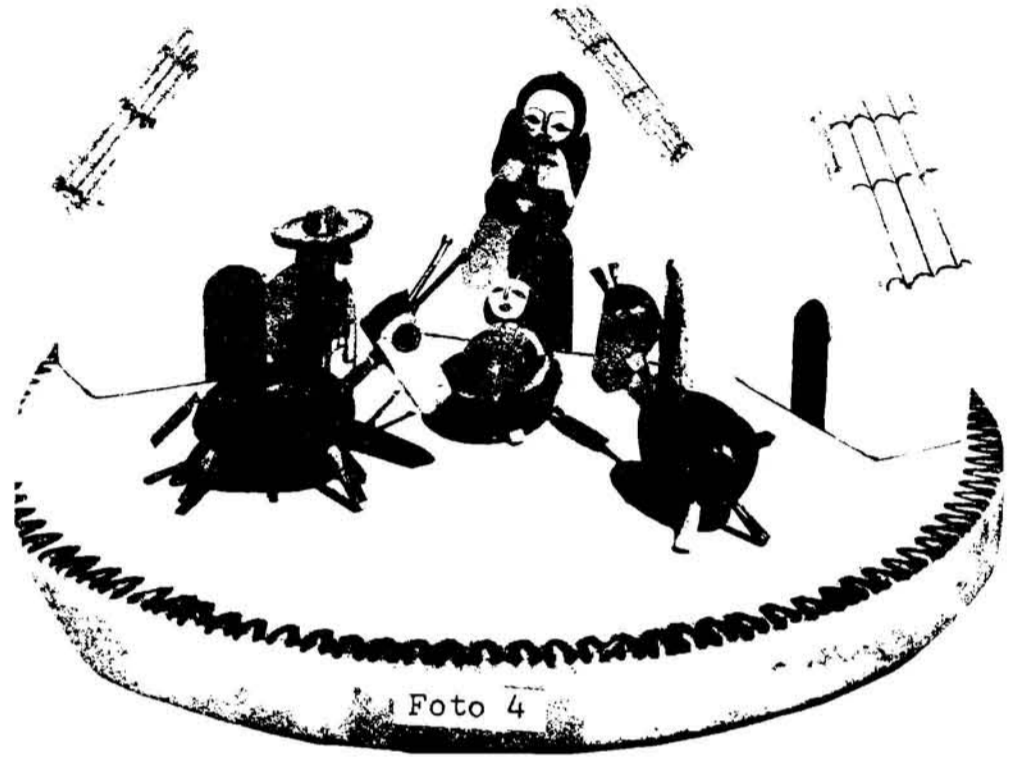
Todas estas estatuillas son de arcilla café o colorada, pero la de Chinautla, Guatemala, la característica es que los nacimientos son de arcilla blanca y en lugar de estar pintados con múltiples colores como los de Ilobasco, llevan un engobe blanco que les da la apariencia del yeso.

Todo lo contrario ocurre en ciertas regiones del Ecuador en donde utilizan la palma para tejer a los nacimientos; este fenómeno permite recordar que en La Palma, Chalatenango, se hacen nacimientos con semillas de copinol y pacún, es una modalidad que demuestra el aprovechamiento de muchas materias no tradicionales.

Pero indistintamente de como se hagan los nacimientos su valor reside en que cada pueblo lo ha incorporado como suyo dentro de lo que damos en llamar como Arte Popular



- Foto 1 Nacimiento de barro, miniatura de Ilobasco.
- Foto 2 Nacimiento de paja, Ecuador
- Foto 3 Nacimiento de barro blanco, Chinautla, Guatemala.
- Foto 4 Nacimiento de copinol y pacún, La Palma, El Salvador
- Foto 5 Nacimiento de pasta de madera, España.



nientos



Proyecciones



Proyección folklórica de "el baile de la culebra" Tacuba, Ahuachapan.

PROYECCIONES (cómo debe entenderse)

"Este término, que se inició como tecnicismo hace aproximadamente unos veinte años entre nosotros, se ha incorporado ya al vocabulario usual en medios docentes y especializados y va ganando poco a poco la calle, pero el público general, al identificar las manifestaciones así designadas con los fenómenos folklóricos propiamente dichos, produce el principal motivo de la confusión que padecemos.

"La gente de la ciudad, en su gran mayoría, nunca ha observado fenómenos folklóricos propiamente dichos, producidos como fruto espontáneo de vida colectiva en su propio ambiente geográfico y humano. Es ésta una realidad peculiar, regida por necesidades, valores y propia visión del mundo que la urbe desconoce o que vislumbra fragmentariamente, por información de segunda o tercera mano. En

cambio, el público ciudadano tiene ante sí, en cantidad torrencial, manifestaciones a las que llama 'folklore' como audiciones radiales, televisadas, espectáculos cinematográficos, teatrales y de 'ballet' novelas y libros de poesía y de cuentos, obras pictóricas y escultóricas, conciertos y recitales, etc., etc.

En 'Peñas' y centros 'se hace folklore' en los clubes 'se baila folklore' en las escuelas de danza 'se enseña folklore' en las playas de moda 'se canta folklore' A esto se puede añadir, aunque la ejemplificación sería interminable, las modas inspiradas en trajes nativos; los 'menús' con platos regionales, los productos de tipo industrial (cerámica, tejido, platería, etc.), que imitan modelos, formas, decoraciones, reconocibles como típicos y tantos otros.

"Un momento de meditación que permita confrontarlos con los rasgos definidos del folklore

auténtico llevará a la conclusión de que eso llamado por todos 'folklore' no lo es en realidad.

"Múltiples razones pueden invocarse frente a cada caso: conocimiento público de los autores, beneficiados por las leyes que protegen sus derechos; organización o reglamentación oficial de los espectáculos, la enseñanza, las fiestas, vigencia en ambientes refinados y de 'élite' difusión por el libro, la prensa y los medios más modernos de la técnica, producción en serie y en gran escala por la industria mecanizada, lucha competitiva para captar espectadores y consumidores en términos de **masa**, procurando la máxima producción, regida por la organización más técnica y perfecta, al menor costo, en el menor tiempo, para el mayor número de destinatarios. (Y es sabido que la cultura de **masas**, en la cual se entrelazan aspectos positivos y esclavizadores, se presenta en nuestro tiempo como la antítesis de la cultura 'folk')

"Por estas y otras razones, lo que la ciudad considera 'folklore' **no lo es: lo llamamos proyección** (el subrayado es nuestro). Se trata de un distingo técnico para

no tergiversar los conceptos. De ninguna manera significa negar los valores y el papel que las proyecciones tienen y deben tener, cuando son dignas y **bien inspiradas y no burdas falsificaciones urgidas por apetencias de notoriedad y de lucro** 17 (subrayado nuestro).

"Sobre la base de lo dicho se apreciará el alcance de todos y cada uno de los términos de la siguiente caracterización de las **proyecciones**: son manifestaciones producidas fuera del ambiente geográfico y cultural de los fenómenos folklóricos que las originan o inspiran, por obra de personas determinadas o determinables que se basan en la realidad folklórica cuyo estilo, formas o carácter trasuntan y reelaboran en sus obras e interpretaciones, destinadas al público en general, preferentemente urbano, al cual se transmiten por medios mecánicos e institucionalizados, propios de la civilización vigente en el momento que se considera.

Aceptado el distingo entre fenómeno folklórico y su proyección, habría que incorporar como consecuencia lógica, la terminología que consagra este paralelismo de conceptos con respecto a cada una de las especies o sectores que se considere y en cuanto lo consientan las expresiones usuales del idioma, así, por ejemplo, al

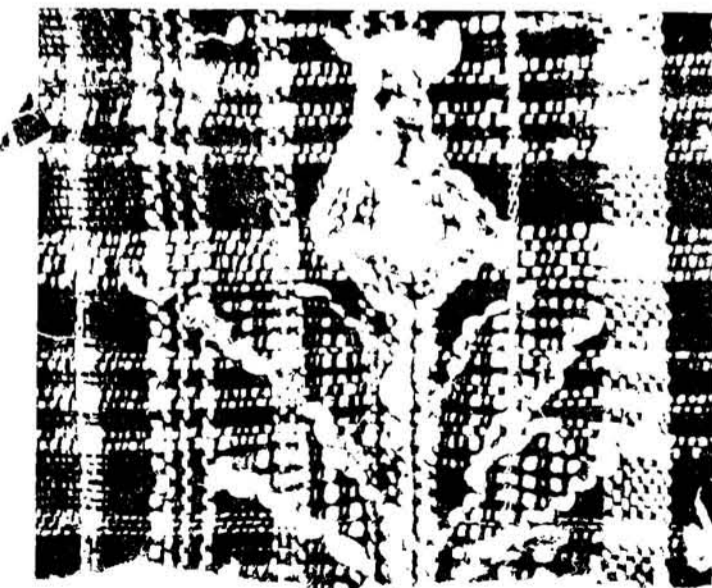
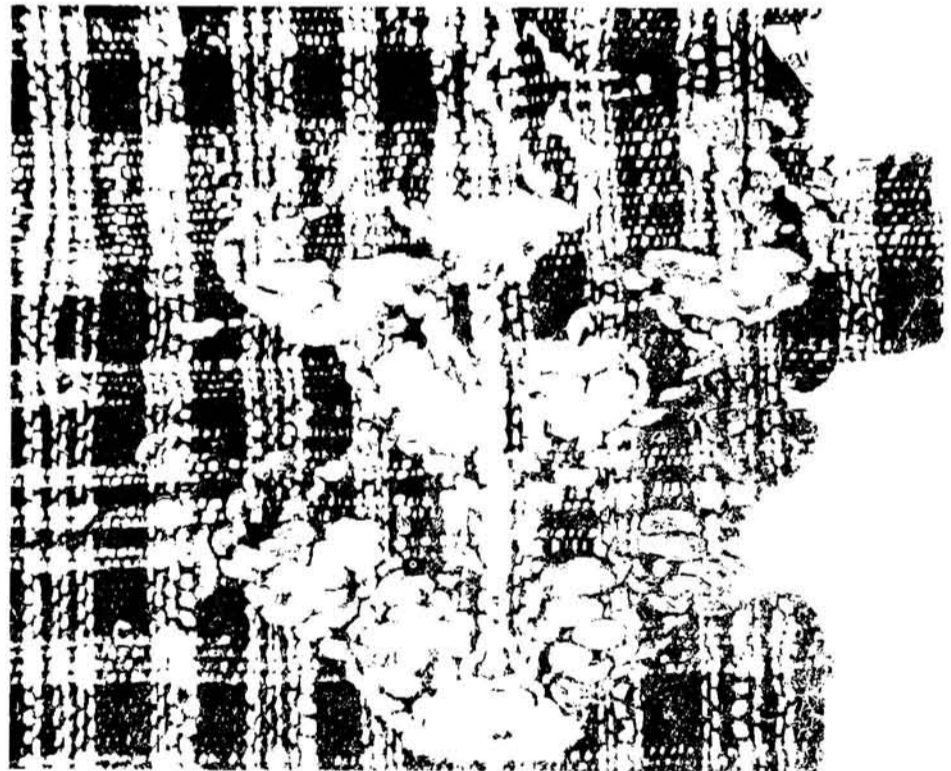


Otro aspecto del festival de Tacuba que en realidad es una proyección folklórica tal como lo sostiene Cortázar

artesanías



El Pringado



El paño pancho, la otra prenda que adornaba la cabeza de las mujeres de Panchimusco, casi ha desaparecido como atuendo del vestuario de la indígena pancha y se ha convertido en motivo de colección o "cosa rara" que despierta cierta curiosidad.

bordado) motivos representaban patos, jarrones u otros objetos que rodeaban el mundo indígena (comp. gráfica de pringado)

En la actualidad, son las tejedoras que hacen



El primero que se mueva tiene que abandonar el juego.

Los juegos

van de hito en hito, nadie deberá reírse y tiene que soportar con estoicismo la incomodidad de la postura que eligió. En ciertas ocasiones esa situación se agrava cuando una mosca —por ejemplo— se posa en la nariz de alguna jugadora. En otros casos similares que obligan al participante a moverse contra su voluntad.

tiéndose a la decisión de la ronda.

Hasta que la compañera sale se reanuda el juego con la misma cantinela, poco a poco van saliendo las jugadoras hasta que finalmente queda una que es la ganadora del juego. El tiempo que dura este entretenimiento depende del número de participantes, como también de la seriedad que tenga cada una para evitar reírse y del grado de equilibrio desarrollado que se pone a prueba en el momento de inmovilidad.

En este caso, todas prorrumpen en gritos, señalando por su nombre a la jugadora que se movió o sonrió y la instan para que abandone la ronda. Muchas veces la acusada se opone a salir del juego, alega que fue otra compañera la que se movió, ...; pero cuando el grupo decide sacar a alguien, la niña termina some-

Nota.
Arte Popular agradece la colaboración de las niñas de la Escuela José Matías Delgado N° como también a la Sra. Directora María Petrona de Escalante y su personal docente.

ente juego es los muchos otican las s ya sea en durante el escolar, la mecánica que lo constituye es más simple que la de otros juegos; aunque aplica principios de la ronda.

las niñas for- círculo, se las manos y

se desplazan en el sentido opuesto a las agujas del reloj, y cantan:

“Las estatuas de (marfil son allá y son aquí uno, dos y tres”

El ritmo de la canción es marcado con los pasos de las niñas que cesan por completo cuando dicen

“tres” Todas las participantes se vuelven inmóviles; unas con los brazos arriba, otras con un brazo hacia adelante y el otro hacia atrás, con un pie levantado, el torso inclinado a cualquier lado, y otras posturas que semejen la rigidez de las estatuas.

Cada niña es juez de las demás, se obser-

